

Ensayo.

# El papel de Paul von Hindenburg en la derrota de la Primera Guerra Mundial y el ascenso de Hitler.

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo.

Cita:

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo (2025). *El papel de Paul von Hindenburg en la derrota de la Primera Guerra Mundial y el ascenso de Hitler*. Ensayo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/osvaldo.gutierrez.sanchez/41>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGRc/QD4>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **El papel de Paul von Hindenburg en la derrota de la Primera Guerra Mundial y el ascenso de Hitler**

Por: Lic.Esp. Osvaldo Gutiérrez Sánchez  
2025

## **Introducción**

Paul von Hindenburg es una de las figuras más complejas y controvertidas de la historia alemana del siglo XX. Como líder militar durante la Primera Guerra Mundial y posteriormente como presidente de la República de Weimar, su influencia fue decisiva en dos momentos clave: la derrota de Alemania en 1918 y el ascenso del nazismo en la década de 1930. Su firme determinación de impulsar la guerra total, junto con su posterior decisión de designar a Adolf Hitler como canciller, lo convierten en un actor central para comprender el tránsito de Alemania desde el imperialismo guillermino hasta la dictadura nacionalsocialista.

La hipótesis de este ensayo sostiene que las decisiones de Hindenburg, tanto en el plano militar como en el político, reflejan la persistencia del militarismo alemán como fuerza estructural que condicionó el destino del país. En la Primera Guerra Mundial, su liderazgo contribuyó al desgaste que llevó a la derrota; y en la República de Weimar, su orientación autoritaria y conservadora socavó las bases de la democracia, facilitando el acceso de Hitler al poder. Así, más que un mero testigo de la historia, Hindenburg aparece como un factor activo en dos de los procesos más traumáticos de la Alemania contemporánea.

## **Hindenburg y la Primera Guerra Mundial**

La fama militar de Hindenburg comenzó con la batalla de Tannenberg en 1914, considerada una de las grandes victorias alemanas en la guerra. Sin embargo, esta imagen exitosa esconde una conducción militar rígida que contribuyó al prolongado desgaste de Alemania. Según Kershaw (2000, 243), “Hindenburg fue un líder conservador, rígido y poco flexible, que junto a Ludendorff prolongó la guerra en condiciones cada vez más adversas”. Esta falta de adaptación estratégica fue una de las causas del colapso final alemán en 1918.

Allen (2001, 87) señala que “la conducción del Alto Mando alemán, encabezado por Hindenburg y Ludendorff, fue responsable de una estrategia de desgaste que agotó los recursos y la moral del país”.

## **El militarismo alemán y la responsabilidad en la guerra**

Más allá de las decisiones individuales de Hindenburg y Ludendorff, es necesario situar el conflicto dentro del contexto del militarismo alemán. Desde finales del siglo XIX, el Imperio Alemán desarrolló una cultura política donde el Ejército no solo era un instrumento de defensa, sino un elemento central del Estado y la sociedad. Según Fischer (1974), “la política alemana anterior a 1914 estuvo marcada por una mentalidad expansionista y militarista que buscaba una posición hegemónica en Europa”. Este clima ideológico favoreció la aceptación de la guerra como una vía legítima para resolver disputas internacionales.

El Estado Mayor alemán, dominado por figuras como Helmuth von Moltke y posteriormente por Hindenburg y Ludendorff, elaboró planes militares (como el Plan Schlieffen) que concebían la guerra como inevitable y que priorizaban la ofensiva sobre la diplomacia. La confianza ciega en la superioridad militar alimentó una estrategia rígida que, en palabras de Berghahn (1982), “convirtió a Alemania en una potencia que confiaba más en las armas que en la negociación política”.

Este militarismo no solo impulsó la entrada en la guerra, sino que también condicionó su prolongación. El Alto Mando rechazó en varias ocasiones las posibilidades de una paz negociada, apostando por victorias decisivas que nunca llegaron. Así, la guerra de desgaste fue resultado de una visión militarista que subestimó los costos humanos y materiales. Como concluye Ritter (1984), “el militarismo alemán no fue el único culpable del estallido de la Primera Guerra Mundial, pero sí fue un factor fundamental en su prolongación y radicalización”.

En este marco, el liderazgo de Hindenburg debe entenderse como parte de una tradición político-militar más amplia, que no solo condicionó la derrota de 1918, sino que dejó un legado de desconfianza hacia la democracia y de glorificación del Ejército, elementos que reaparecerían en la Alemania de entreguerras.

## **Hindenburg en la República de Weimar y el ascenso del nazismo**

Tras la guerra, Hindenburg fue elegido presidente de la República de Weimar en 1925, en un contexto de crisis y polarización. Como presidente, utilizó el Artículo 48 para gobernar por decreto, debilitando el parlamento y erosionando la democracia. Moradiellos (2012, 110)

afirma que “Hindenburg representaba la resistencia de la élite conservadora y militar que veía la democracia como una amenaza”.

La desconfianza hacia los partidos democráticos y el apoyo a gobiernos autoritarios crearon un clima propicio para el ascenso de fuerzas extremas. Mühlberger (1997, 156) señala que “el presidente se apoyó en cancilleres conservadores que utilizaron medidas de emergencia para intentar estabilizar el país, pero terminaron profundizando la crisis política”.

Finalmente, en 1933, bajo la presión de sus asesores y las élites conservadoras, Hindenburg nombró a Adolf Hitler como canciller, subestimando su potencial destructivo. Kolb (2005, 199) comenta que “este acto fue el desencadenante decisivo para la destrucción de la República de Weimar y el establecimiento de la dictadura nazi”.

## **Conclusión**

Paul von Hindenburg desempeñó un papel central en momentos críticos de la historia alemana, desde la Primera Guerra Mundial hasta el ascenso del nazismo. Su liderazgo militar, aunque inicialmente admirado por sus éxitos estratégicos, también mostró claras limitaciones que contribuyeron a la derrota alemana en 1918. Posteriormente, como presidente de la República de Weimar, su enfoque conservador y autoritario, junto con su reticencia a fortalecer instituciones democráticas, creó un entorno propicio para la erosión del sistema republicano. Si bien Hindenburg actuaba bajo la intención de preservar el orden y la estabilidad del país, sus decisiones políticas —como el nombramiento de Adolf Hitler como canciller— resultaron ser catalizadores para el colapso democrático y la instauración de un régimen totalitario. Así, su figura encarna la tensión entre intención y consecuencia: un líder que buscaba la seguridad de Alemania, pero cuyas acciones, consciente o inconscientemente, abrieron el camino hacia uno de los periodos más oscuros de la historia contemporánea.

## **Bibliografía** (formato Chicago)

Allen, William Sheridan. La dictadura de Hitler. Madrid: Alianza, 2001.

Berghahn, Volker. El militarismo alemán, 1870-1945. Madrid: Siglo XXI, 1982.

Fischer, Fritz. La ambición de poder mundial. La política alemana de guerra 1914-1918. Madrid: Alianza Editorial, 1974.

Kershaw, Ian. Hitler. 1889-1936: Hubris. Barcelona: Crítica, 2000.

Kolb, Eberhard. La República de Weimar. Madrid: Akal, 2005.

Moradiellos, Enrique. La República de Weimar. Madrid: Marcial Pons, 2012.

Mühlberger, Detlef. Historia de la República de Weimar. Barcelona: Ediciones Península, 1997.

Ritter, Gerhard. El Estado Mayor alemán y la Primera Guerra Mundial. Madrid: Alianza, 1984.